UN ENCUENTRO CON EXTRATERRESTRES EN EL SIGLO II

Hace casi dos mil años ya soñábamos con viajes espaciales y encuentros con extraterrestres. En el siglo II, Luciano de Samósata (c. 125-c. 180) imaginó un divertido viaje a la Luna, batallas en el espacio y seres de otros mundos. Su obra *Historias verdaderas*, escrita en griego, se considera un antecedente de la ciencia ficción. El autor quiso parodiar las narraciones de aventuras prodigiosas y el absurdo de sus relatos exagerados.

El protagonista, acompañado de cincuenta camaradas, emprende una expedición por mar partiendo de las columnas de Heracles, pues desea averiguar qué hay más allá del límite del mundo conocido. Un tifón les desvía de su destino al elevar la nave por los aires. Viajan durante siete días y otras tantas noches impulsados por el viento hasta llegar a la resplandeciente Luna. Allí descubren un mundo habitado por seres extraños, algunos similares a los hombres (no hay mujeres), si bien sus cuerpos y costumbres son sorprendentes. Por ejemplo, no se quedan preñados en el vientre, ¡sino en las pantorrillas! No mueren como nosotros, sino que se transforman en humo y se disuelven en el aire.

En la Luna reina Endimión, un hombre que tras ser raptado en la Tierra fue trasladado hasta allí, donde llegó a convertirse en rey. Por querer fundar una colonia habitada en el Lucero del Alba (Venus) enfureció al rey del Sol, Faetonte. Desde entonces, ambos mundos disputan una cruenta guerra en la que los aventureros recién llegados de la Tierra se ven envueltos. Cabalgabuitres, cabalgahormigas y cabalgagrullas. Lechuguialados, mijotiradores, ajoguerreros, pulguiarqueros, ventirraudos, gorrioniboludos, aeromosquitos, areobailones, tallisetas, perribellotas, nubicentauros… Un peculiar desfile de criaturas del Sol y de la Luna, otros venidos de muy lejos, como la Osa Mayor y la Vía Láctea, forman ambos ejércitos.

Los heliotas, habitantes del Sol, levantan un enorme muro hecho de nubes entre el Sol y la Luna de manera que a los selenitas no les llega un solo rayo de luz. Para evitar quedar condenados a vivir en las tinieblas, Endimión suplica la demolición de aquella mortífera fortificación y ofrece a cambio su alianza, tributos y otras concesiones. Faetonte y sus gentes aceptan el trato y acceden a derribar el muro. Al fin se alcanza la paz. Nuestros protagonistas son liberados y, tras varios días de viaje por el espacio llegan de nuevo a la Tierra, exultantes de alegría por haber regresado sanos y salvos tras tan peligrosas peripecias. (**A**)

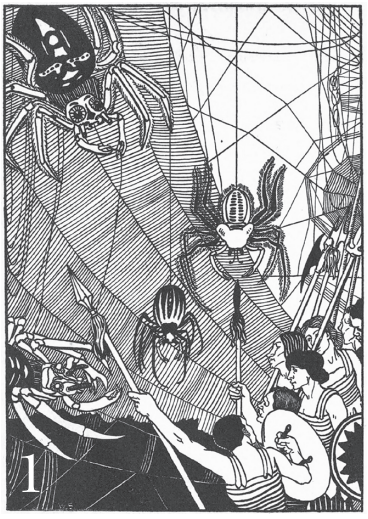


FIGURA 1. Una escena de la batalla entre los habitantes del Sol y de la Luna en una edición ilustrada de *Historias verdaderas* (1894, Londres). (Ilustración de William Strang. © Museo Británico, Wikimedia Commons)

Montserrat Villar es la coordinadora de la Comisión Astronomía y Cultura de la SEA.



068-71_el firmamento en 3D-astronomia-cultura_n322.indd 71 13/3/26 15:28